



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

3^{er} Domingo de Pascua • 14 de abril de 2024 • www.hoac.es



Me dispongo a la oración con estos textos

“ Para resucitar en Cristo antes tenemos que haber subido con Él al Calvario, haber padecido los azotes y la coronación de espinas, haber servido de mofa y de escarnio al populacho y haber sido perseguidos por los que se dicen defensores del orden, de la paz y de la justicia.

Resucitar con Cristo es para todo cristiano vivir íntegramente y en su totalidad las veinticuatro horas de cada día, una vida honrada, santificada por la Gracia. Es saber renunciar a la posición de relumbrón, cuando desde allí no se sirve al pueblo ante todo y sobre todo. Es hacerse «todo a todos para ganarles a todos».

–Aula DSI Testimonio: G. Rovirosa, Resurrección, Boletín nº 191 - 9/4/2023

La Resurrección «no es solo una noticia maravillosa o el final feliz de una historia, sino algo que **cambia nuestra vida y la cambia por completo** y para siempre».

“ Es la **victoria de la vida sobre la muerte**, la victoria de la esperanza sobre el desaliento. Jesús ha atravesado la oscuridad de la tumba y vive para siempre: su presencia puede llenarlo todo de luz. Con Él cada día se convierte en la etapa de un viaje eterno, cada “hoy” puede esperar un “mañana”, cada final un nuevo comienzo, cada instante se proyecta más allá de los límites del tiempo, hacia la eternidad.

–Francisco, rezo del Regina Coeli, 1 abril 2024

Acojo la presencia de Dios y me sitúo en la vida

Teresa de Ávila nos muestra su encuentro con el Resucitado, nos lo describe con detalle y nos ha enseñado a orar ante Él. Esto es lo que os invito...:

“ Es menester ir con aviso, hasta aguardar tiempo del fruto que hacen estas apariciones, y ir poco a poco mirando la humildad con que dejan al alma, y la fortaleza en la virtud; que, si es de demonio, presto dará señal y le cogerán en mil mentiras.

–Teresa de Jesús, Moradas Sextas, n11

Corazón feliz

Dichoso el corazón enamorado
que en solo Dios ha puesto el pensamiento
por Él renuncia todo lo criado,
y en Él halla su gloria y su contento;
aun de sí mismo vive descuidado,
porque en su Dios está todo su intento,
y así alegre pasa y muy gozoso
las ondas de este mar tempestuoso.





Hoy me dice LA PALABRA...

Lectura del evangelio según san Lucas (24, 35-48)

Ellos contaron lo del camino y cómo lo reconocieron al partir el pan.

Estaban hablando de todo esto, cuando Jesús mismo se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con vosotros». Aterrados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Él les dijo: «¿Por qué os asustáis y dudáis dentro de vosotros? Ved mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tocadme y ved que un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como ellos no creían aún de pura alegría y asombro, les dijo: «¿Tenéis algo de comer?». Le dieron un trozo de pez asado. Lo tomó y comió delante de ellos.

Luego les dijo: «De esto os hablaba cuando estaba todavía con vosotros: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos». Entonces les abrió la inteligencia para que entendieran las Escrituras. Y les dijo: «Estaba escrito que el mesías tenía que sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y que hay que predicar en su nombre el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas.



Acojo la Palabra en mi vida

El capítulo 24 de Lucas, narra cuatro escenas de resurrección: la visita de las mujeres al sepulcro, la aparición camino de Emaús y a los discípulos en casa, y la ascensión cerca de Jerusalén.

Leemos hoy (continuidad con el de Emaús) la aparición a los discípulos en casa. Destaca en este relato la incredulidad de los discípulos. Algo lógico, pues se trata de un misterio de salvación incomprensible por la experiencia, aunque sea un hecho real. Jesús toma la iniciativa de hacerse ver; la duda expresa que no es una ilusión colectiva. Pero a su vez Lucas insiste en que Jesús es el mismo «en persona»; tiene cuerpo, manos y pies, y puede hacer lo mismo que hacía antes de la resurrección.

Esta narración de hoy es una larga descripción de la aparición, que sólo contiene palabras del Resucitado, que dejan traslucir la reacción de duda y desconcierto de los discípulos y el modo cómo Jesús les ayuda a superarlos con la fuerza de su presencia (24, 36-48). ¡El encuentro!

El encuentro con el resucitado es encuentro comunitario, pero requiere el encuentro vital con el resucitado. Es necesario reconocerlo en la vida.

Así, después de la Resurrección, es cuando aparece Jesús y se muestra más humano que nunca. Es reconocido al partir el pan, y su presencia quita todos los miedos y dudas, dando paz y alegría; se deja ver, tocar, palpar; come ante todos...



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

3^{er} Domingo de Pascua • 14 de abril de 2024 • www.hoac.es



Os dejo el testimonio de David de Aro, del 2015, y que estos días lo he acogido en un tiempo donde la política, las corruptelas y el desencanto por la transformación social nos puede ocultar al resucitado. Y hay que recordar que «el resucitado» no se desentiende para nada de la existencia humana, sino que está presente en el camino de la historia. No se puede acompañar sino se hace en la corta distancia de la sintonía y de la mano-abrazo. Así me lo recordaba David de Haro en una monografía de la JOC:

«Crecí en un ambiente familiar creyente y de izquierdas...

Desde mi adolescencia participé en las manifestaciones del 1^o de Mayo, en manifestaciones en favor de derechos laborales y en contra de despidos, etc. Colaboré en campañas electorales con partidos de izquierdas: pegadas de carteles, ensobrar papeletas, reparto de propaganda...

Más tarde milité en plataformas, sindicatos y partidos d izquierdas ayudé siendo interventor, apoderado...

He participado en huelgas generales y he formado parte de piquetes informativos y he dedicado mucho tiempo a asambleas, reuniones, encuentros, jornadas de debate y formación...

Hasta aquí ningún mérito, lo he hecho siempre por convicciones y por conciencia...

Repito nadie me obligó y nadie me debe nada por esto...

Desde hace unos años, desde el 2007 me encuentro con muchas gentes que me dijeron en su día: "las huelgas no sirven de nada, los primeros de Mayo al campo o a la playa, los sindicatos son unos chupatintas, la política es para aprovechados...". Otros: "Yo ¿votar? no voto o voto a partidos de derechas... ¿Para qué te dedicas a esto? ¿es que vas a sacar algún beneficio?", etc.

Y ahora visto el panorama y las consecuencias de la crisis cuando hablo con muchos ellos "me pasan por la izquierda, es como si se hubiesen convertido, incluso parezco un tibio...".

Vaya, ahora parece que movilizarse, manifestarse, hacer huelga, organizarse, en definitiva, politizarse, no era cosa de "gilip...".

Pues nada amigos sean ustedes bienvenidos a lo que siempre, no desde 2007, sino siempre fue así, los derechos no se regalan se pelean y se exigen democráticamente...».



Oración

Necesitamos que los indiferentes se conviertan... dejar miedos e inmovilismos... No se trata de que sean de izquierdas, centro o derechas... de mi partido o sindicato o de al-lado, sino que pongan a la persona en el centro como ser social, protagonista, y sujeto de derechos. Ahí en la lucha por una sociedad participativa, de derechos, que defienda la dignidad, la Paz... nos encontraremos.

Gracias, David, por tu testimonio. ¡Un saludo en Jesús, Obrero de Nazaret!



Vuelvo a poner mi vida en manos del Padre/Madre, rezando con Rovirosa

Anunciemos y proclamemos a todas nuestras hermanas y hermanos, con todas nuestras fuerzas, que ¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡ALELUYA!

¡Señor! ¡Consérvame mi cólera!

Para que ante la injusticia mi corazón se rebele,
para que no me resigne ante el mal de este mundo,
para que mi alma sienta la rabia del orden que tapa el desorden,
y para que me sienta capaz de luchar por un mundo más justo.

¡Señor! ¡Purifica mi cólera!

Para que no piense que soy yo quien lucha, sino nosotros,
para que no piense en mí, sino en mi prójimo.

Porque la cólera por causa «mía» lleva al odio;
la cólera por «nuestra» causa conduce al amor.

¡Señor! ¡Dame tu amor!

Para que mi cólera no sea obra del infierno,
para que mi cólera sea com-pasión auténtica y fuerte,
para que mi cólera sea amor a todos los desheredados,
para que mi cólera no sea contra los hombres, sino contra su mal.

(G. Rovirosa)

Señor te ofrezco todo el día...

